

La paz de mi Señor sea con vosotros mis hermanos y así sea derramada por su Gracia y misericordia la Luz Divina que llegue a iluminar de cuanto muy ciertamente estáis necesitando que se apronte en cada uno de vosotros, que sea incentivando aún más ese deseo que os haga salir de ese marasmo en que os encontráis ahora, cuando pensáis el abandonar vuestros propósitos al vaivén o al margen siempre de estos tiempos turbulentos que ahora vivís y que son correspondiendo a esta etapa tan conocida de cuanto se os ha venido anunciando desde hace tiempo ya, pero en la que deberéis como se os ha dicho también mantener esa calma, ese sosiego que aún cuando vosotros pensaréis que no es posible ante el tumulto de situaciones o circunstancias que cada momento se manifiestan ante vuestras pupilas, en ese antro en que en verdad se ha convertido gran parte de lo que tantos llevan en este mundo, si bien os diré que no es porque lo merezcáis en muchos casos o que os hacéis partícipes de cuanto tenéis que vivir tan cotidianamente y que es motivo de desasosiego, pero lo que debéis tener en cuenta es que si por luengo tiempo se os ha venido preparando, se os ha ido adiestrando, ese adiestramiento hasta pudiéramos decir que no es, no ha sido con el fin de adecuaros en vuestro proceder o en vuestra conducta preparándoos para lo que significa una gran fiesta o motivo de jolgorio, sino precisamente para mucho de lo que ahora estáis viviendo, mucho también de lo que en algunos casos ya se veía venir y no creísteis, porque en parte siempre existe o debe existir en cada ser pensante la esperanza o la perspectiva de que las situaciones puedan mejorar, puedan acaso hasta llegar a ser tan productivas como necesarias para unos, aun cuando en este caso son también nefastas o signifiquen depauperación a muchos otros, pero no estáis vosotros capacitados en cualquier manera para juzgar a priori de lo que deba calificarse en un sentido o en otro, lo que sí tenéis de sobra y se os ha dicho, es el valor y las herramientas necesarias para afrontar en cada caso, cada situación que se presente y en éllo estriba el motivo de esta plática, si así os atrevéis a considerar cuanto se os dice con el mejor de los deseos para haceros ver, mirar en muchos casos en que como sabéis perfectamente lo que se os ha repetido hasta el cansancio, que no os libraréis de cuanto os es necesario para cimentar aún más lo que corresponde a vuestra superación o perfeccionamiento que significa el mejoramiento de vuestro conocimiento, esto es, lo que es menester llevar conocer y hasta soportar por qué no decirlo, de cuanto se refiere a lo que necesitáis aprender a superar en lo que aún os reste en ese conocimiento que sabéis debéis tratar de completar y en el que vais mejorando a través del servicio hacia ese Padre, pues es también ya más que conocido el deseo de mi Señor de lo que significa el adelanto que alcanzáis, pero para éllo es menester al menos por ahora el llevar con la sabiduría correspondiente de la cual ya tenéis recorrido un buen trecho, lo que afrontaréis aún por delante pero que será sólo una prueba más de cuanto en verdad os aplicáis a cumplir de acuerdo con lo pactado, con la aplicación correspondiente de lo que ya habéis asimilado.

MOISÉS

Ello significa también que de igual forma aprendáis a poner en práctica hasta cotidiana o al menos se pretende que así sea, cada situación que debe llevarse con la reflexión correspondiente, con la sensatez y la cordura que debe existir ya en cada uno, recordad, de nada sirve el alterarse o hasta llegar a enardecerse cuando las cosas no resultan de acuerdo a lo deseado, antes bien, considerar que todo éllo queda para principiantes, para quienes no han tenido ya ese adiestramiento que en vosotros fluyera y se ha vertido ya a raudales, se os ha dado hasta con múltiples ejemplos de veracidad y hasta de ostensibilidad en algunas situaciones, de lo que significa la diferencia en el deber del que promueve el GRAN PODER de DIOS con el ejemplo y lo que puede lograr llevando a cabo las enseñanzas aprendidas, cada uno de esos sabios consejos que vuestro MAESTRO SUPREMO os dejara, lo garante a llevar en vuestras vidas, la vida vuestra como la de tantos seres que quíerese o no, son pendiendo en vilo a cuenta o cargo de la falta de cordura de otros, pero en cada uno debe contar lo que en realidad debe tomarse en consideración, en lo que es medular y en este caso vuestro lo que ya habéis aprendido a incorporar a vuestras acciones y que